

y sobrada de lo que merecian. En este escondrijo mete al pecador, que viene huyendo de la Justicia Divina; y diciendo: Yo mori por él, Yo pagué lo que él debía; él me recibe en sí mismo; y lo trasformo en mí. No hay quien pueda sacar al pecador de este escondrijo; y dicele el Señor lo que à la muger adultera: Donde están los que te acusaban? Ninguno te condenó, ni Yo tampoco te condeno, antes te hago salva, y te glorificaré en mi Eternidad. Vive anima mia en perpetuo agradecimiento à tal amador, y tal Señor.



TRATADO XI.
DEL SS. MO SACRAMENTO
DE LA EUCHARISTIA.

Qui manducat meam Carnem, & bibit meum Sanguinem, in me manet, & ego in eo. Joann. 6.

Quien come mi Carne, y bebe mi Sangre, está en mí, y Yo en él.

CONSIDERACIONES SOBRE ESTE
Evangelio.

Institucion Divina es, que se celebren las Octavas de las Fiestas. Mandó Dios que la Fiesta del Cordero, se celebrasse ocho dias, y que el dia octavo fuese de tanta solemnidad como el primero: figura de esto que tenemos presente, Ocho dias se celebra la Fiesta del Santísimo Sacramento, y este del dia de oy no es menos solemnidad que el primero. Las Fiestas que Dios nos manda celebrar, mercedes son que nos hace, porque es decirnos, que pidamos mercedes. Tornarnos à mandar que celebremos oy otra vez esta Fiesta,

es decir quizá havrà alguno que la Fiesta principal celebrasen tibiamente, y se haya descuidado estos ocho dias: celebrefe, pues, otra vez el octavo dia. Y el mismo Dios que así lo ordenò, como su intencion es despertarnos à celebrar sus Fiestas, y à recibir sus mercedes, hanos dado vida hasta oy, para que las recibamos. Henos aqui juntos este dia, donde las entrañas de Dios estan abiertas para los hombres. Què diremos oy à nuestra Señora? (1) *Frangere esurienti Panem tuum, & egenos vagosque; induc in domum tuam: cum videris nudum operi eum, & Carnem tuam ne despexeris.* Repartid, Señora, con los pobres de vuestro Pán: Muy bien dicho està, que aunque este Pán sea de todos, de ninguno es tan propiamente como suyo. Pues, Señora, aquel que es tan vuestro, comunicadnoslo à los pobres, y ferèmos ricos.

El que come mi Carne, y bebe mi Sangre, en mi està, y Yo en el. Palabras son de gran consuelo, por esso me pareció no tomar otras nuevas, sino las mismas del primer dia. Dixolas Jesu-Christo nuestro Señor, y por esto deben de ser de nosotros aceptadas con gran benevolencia, y amor. Huelgase el Señor de dar à sus criaturas à enten-

(1) *Ista. 58.*

der, que sin el, no hay consejo que prevalezca, ni consejo que se pueda acertar: y esto tan de verdad, que por aquel modo que el hombre pensare remediarfe, si estriva en si, permite Dios que se pierda, y por el camino que tomare para hacer algo contra Dios, le venga mal.

Muchos testimonios de estos tenemos en la Divina Escritura. Què fue el intento del demonio, quando engañò à nuestros padres? Echar à perder los hombres, esse es todo su cuidado. Por què medio? Por hablar con una muger, y darle à entender, que el manjar que Dios havia criado para sustentar la vida corporal, era bastante para dar vida espiritual. Por què os mandò Dios que no comiesdes de este arbol? No se ha de preguntar por què, en lo que toca al mandamiento de Dios, porque no muramos. (dixo ella) Que no por esso, (dixo el demonio) sino porque sabe el, que en comiendo de esta fruta, fereis como Dioses. Mirad, aquella manzana, ò lo que es, no es manjar del cuerpo solamente: sabed que tiene escondida la Divinidad de Dios, y en comiendo, os haveis de tornar Dioses. Què mentira, y què creída: Como el demonio lo dixo, así lo creyò. Manjar corporal, y que sea mantenimiento espiritual, y que tenga Divinidad! Y que haga Dioses! Pone los ojos en el; y dice la Escritura, que le pareció dul-

dulcísimo, y hermosísimo (con tales ojos la miraba) enamoróse de él. O cómo le sabía aquella fruta! Alza sus brazos, y cuelgáse del árbol. Aquello se pagó con estender Jesu-Christo los fuyos en la Cruz, y estar colgado de ella. Comió él, y ella, y probaron que lo que el demonio les havia vendido por manjar de vida eterna, era manjar de muerte eterna. Palsò adelante. Ella comió primero, y dió de ella á su marido. Si él fuera cuerdo, riñera con su muger, porque havia quebrantado el mandamiento de Dios: mas era tanto el amor que le tenia, y el rogar de ella, que por no entritterla, sabiendo que era mentira lo que el demonio dixo, comió él tambien de la fruta.

San Pablo dice, que el varon no fue engañado; bien entendió la falsedad del demonio, y solamente por no dar pena á la muger, comió. Castigòlos Dios á entrambos; á la muger en los dolores del parto, y al varon en que así como pecó en obedecer á la que él havia de regir, así él sea esclavo de aquella á quien él havia de mandar: y como él obedeció á su muger, así obedezca á su sensualidad. Lo que allí palsò, passa en cada uno de nosotros. Sabeis que tenemos en tener dos naturalezas? Otro Adán, y otra Eva: La razon es el Adán, y la sensualidad Eva: la manzana es el deleyte, y el que combida, es el demonio. Obede-

ce el varon á la muger, sea este su castigo (harto mayor por cierto que el de la muger, porque el pecado fue mayor en él) que así como tú obedeciste á la muger, así obedezcas á tu miserable sensualidad. No es verdad? Quando las mugeres sienten los dolores en el parto, tienen por verdadera la sentencia de Dios. Y quando el hombre ve que el pecado es malo, y siente allá dentro una gana muy grande de comer de esta fruta, y la guerra que anda entre la razon, y apetito, experimenta él tambien la verdad de su sentencia: la muger come quando la sensualidad la deleyta: si la razon no consiente, no hay pecado mortal. Importuna la muger, y combate la carne con sus alhagos: la razon en lugar de corregirla, y disciplinarla, por no sufrir tal guerra, por no enojar su carne (quién sufrirá que una parte de sí esté enojada?) consiente en lo que quiere, y dexa vencer de ella.

Què hijos naceràn de aqui? De una madre loca, y de un padre tan desbaratado? Yo os lo dirè, nacemos hijos de estos hombres, una gente hecha al rebès, gente desbaratada, y sin orden. Què havemos de heredar de tales padres, sino que nuestra razon ande debaxo los pies de su sensualidad? Oxála no lo experimentásemos. Eiso es haver Eva, que combida tanto á la razon, que aunque

que vea que es cosa mala, à sabiendas, consiente en sus placeres, por no la enojar. Hombres que caen los ojos abiertos, y entendiendo que una cosa es mala, consienten en ella. De esto se veia tan agraviado San Pablo glorioso, que se llama desdichado, y dice: (1) *Quien me librará del cuerpo de esta muerte?* Así passa, veis aqui el anima cautiva de su cuerpo, quien vive por quien? El cuerpo por el anima, ò el anima por el cuerpo? Esto los ciegos lo ven, y si vos no lo sabeis, esperà un poquito que muera, y lo sabreis, y vereis que tal queda el cuerpo sin el anima. No hay que dudar, fino que el cuerpo vive por el anima. Cosa monstruosa sería vivir una anima por el cuerpo. En la vida de las costumbres, por aquello vive un hombre à lo qual ama. Si la cosa que vos amais es buena, vuestra vida es buena, y si es mala, vuestra vida es mala; el amar es el comer, y lo amado es el manjar. Pues si una anima ama à su carne, el anima vive por la carne, y recibe vida de la carne. Mas que tal será aquella vida? Muerte le digo yo: *Si secundum carnem vixeritis, moriemini.* Mirad à quien amais, que si amais à vuestra sensualidad, morireis: Quando? Luego, que vivir segun carne, es morir.

(1) *Roman. 7.*

(1) *Vidua quæ in delicijs est, vivens mortua est.* La vida de la viuda (dice el Apòstol S. Pablo) es vida de penitencia, y de trabajo; y si la viuda vive en deleytes, viviendo està muerta, porque vivir segun deleyte, es morir. Que si el anima vive segun la carne, que tal será nuestra vida, sino muerte? Veis aqui la urdiembre del demonio. Havia hecho Dios el anima buena, sujetòle la carne, para que la carne fuesse regida, y viviesse por el anima. Veislo aqui todo al rebès, Señor; y sufriràn tus entrañas esto? consentirà tu misericordia, que la obra, que Tú heciste tan buena, la tenga el demonio tan hecha al rebès? Mira, Señor, esta criatura tuya perdida, por estàr aficionada à su carne, remediala. Por que està Jericò tan esteril? Por que tiene las aguas amargas, y esteriles? (2) *Dad acá, un vaso nuevo,* dice el Profeta, *con sal, y agua:* echòle en las aguas, diciendo: *Esto dice el Señor: El Señor ha sanado estas aguas, y de amargas, y esteriles, las ha hecho dulces, y fecundas.* Dicho, y hecho. Varon de Dios, le dixeron otra vez, (3) faliò uno al campo, y cogiò unas coluquintidas, y guisadas amargaban como las hieles, *Mors in olla,* &c. la muerte en la olla: Remedialo en el nombre de Dios. Toma un poco de harina y y

Tom.V. Oo

(1) 1. Tim. 5. (2) 4. Reg. 2. (3) 4. Reg. 4.

echalo en la olla, coma aora, que la muerte se ha tornado vida. Señor, vuestras aguas son tan amargas, como todos experimentamos; guerras traemos dentro de nosotros, que nos hacen sudar, la muerte está en lo que comemos, la muerte en la olla. El comer se ordenó para vivir, y esto no es la muerte.

Señor, Varon de Dios, Mesiás embiado de Dios, Redemptor del mundo, sufrirán tus ojos vernos tales? Yo lo remediaré. Dadme un vaso nuevo. El Santo Cuerpo de Jesu-Christo es el vaso nuevo: (1) hagafe Dios Hombre, tome flor de harina, tome Carne nueva, Carne pura de Hombre, y Dios: echese en las aguas amargas, y en la olla de la muerte, la amargura se bolvera en dulzura, y la esterilidad en fecundidad, y la muerte en vida. *Quien come mi Carne, y bebe mi Sangre, en mi está, y Yo en él. Quien come mi Carne, vivirá para siempre.* O milagro de Dios! Quién vido por comer Carne, vivir para siempre? Esta fue la invencion del diablo, para dar la muerte; pues esta fea la invencion de Dios, para dar la vida, para que sepa el demonio con quien se toma. Si la carne causo la muerte, la carne cause la vida: y aun mas poderosa es esta Carne para dar vida, que fue aquella para dar la muerte.

Que-

(1) Joann. 1.

Quereislo ver? Mas fuerte es Dios que la criatura. La carne de Adán, carne de criatura era, la Carne de Jesu-Christo, Carne de Dios es. Si mi daño me vino por carne de hombre, mi remedio me vino por Carne de Dios. Carne de Adán, cómo me dañó? Porque era concebida por el pecado: la Carne de Jesu-Christo concebida por el Espíritu Santo; pues quien es mas fuerte, el pecado, o el Espíritu Santo? Pues si el daño nos vino por carne, concebida en pecado, y el bien, y el remedio nos viene por Carne, concebida por Espíritu Santo; mayor es la virtud de este Cuerpo para sanar, que la de aquel para dañar: mayor es esta limpieza, que aquella suciedad: mas eficaz es esta gracia, que aquel pecado; quanto esta excede al hombre, tanto excede mi remedio a mi mal. Por carne vino la muerte, por Carne se nos da la vida. Si esto es así, luego de parte de Christo todos estamos vivos, y la harina está echada en la olla. Ya va fuera la muerte, ya tenemos vida, no os dañará vuestra carne, sino la amais, ni os aprovechará la Carne de Christo, sino la comeis; en el comer está lo uno, y lo otro. Tomad, y comed, y comiendo, y creyendo vivireis: no lo dice él así? (1) *Quien come mi Carne, y be-*

(1) Joann. 6.

be mi Sangre, en mi esca. Para que nos aproveche, menester es comer, y creer, que estais tan lexos de estos negocios, que aun no sabeis, que cosa es este comer. Dueleme veros tan vozales, y extrangeros de estos Mysterios. Creedme, que si los entendiesseis, esso bastaria para traerlos consolados, y para hacerlos ricos, y generosos, menospreciadores del mundo, y para que, ni las cosas prosperas os levantassen, ni las adversas os derribassen. No lo entendeis? Que es comer su Carne? Iros al Altar, y comulgar, y que se haga bien hecho. No dixo el Señor, que si falta el espiritu, la carne no aprovecha? Comer la Carne de Jesu-Christo, es estar Jesu-Christo en vos, y vos en el, comida como se ha de comer, y con buena disposicion.

En la Mesa del Señor mandaba el, que huviesse pan, y lumbré: si os llegais à comer à escuras, gentil negocio es, ni sabeis à que vais, ni que representa esta Mesa, ni que habeis de traer, ni como lo habeis de comer, ni que habeis de desear. Vais sin lumbré, y bolveis sin lumbré, que negocio es este? Digaoslo Dios por su misericordia. Que he de hacer quando comulgo, que he de pedir, que he de esperar, que he de pensar. Sabeis que es comer? Quitad allá los dientes, que no son menester aqui: *Ut quid paras dentem,* &

ven-

ventrem? Crede & manducasti: dice San Agustin: Cree, y has comido: como es esso? El anima que creyere, que no hay vida fuera de Jesu-Christo: el anima que creyere, que fuera de el no hay perdón de pecados, ni agradar à Dios, sino estando en Jesu-Christo: el anima que tuviere à Christo por manjar de vida, y à tiene una parte de lo que se requiere para comer à Christo, pero no basta, porque habeis de entender aquello que dice San Agustin de la Fè viva: habeis de creer, y amar. Señor, à Vos mismo os habeis dado en Manjar: que tal os dais? De que manera, guisado, asado, o cocido? Dicen, que lo asado es mas sabroso: asi lo aprueban los enfermos. O bendito seas, Señor, para siempre. (1) *Non est similis tui, & non est secundum opera tua.* Vistes nunca tal cosa? Que porque vais de mejor gana, y con amor à comulgar, y à comer su Carne, quiso que fuesse asada.

El cordero mandò Dios que se comiesse asado, y en asador de palo, porque fuesse mas clara figura de la Cruz, en que la Carne de Christo se havia de asar: sea la Carne de Christo asada, porque os sepa mejor. No os sabe bien, decid? Porque mejor os supiesse, se entregò en las manos del

fue-

(1) Psalm. 85.

. (1)

fuego, y allí le dieron una buelta, y otra buelta, un tormento, y otro tormento, y tantos tormentos, quantos èl solo que los pasó, los conoce: assenme porque sepa mejor, assenme bien, porque no digas que soy desamorado. O, que sabroso està para quien lo gusta: (1) *Parasti in dulcedine tua pauperi Deus:* Aparejaste, Señor, en dulzura para el pobre. Qué le aparejaste? No dice que, que no tiene nombre, y si algun nombre tiene, es *Manà*. Qué quiere decir? Qué es esto? Mas es admiracion, que declaracion. Mayores bienes tiene encerrados en si, que lengua puede hablar, y que entendimiento puede pensar. Aparejaste con dulzura. O, que dulce estabas quando lo ordenaste! Qué salsa tan sabrosa es este pensamiento. (2) *Dominus quidem Jesus, in qua nocte tradebatur, accepit panem, &c.* Qué palabras para abraçar corazones.

A la puerta de su Tabernaculo estaba Abraham en el fervor del dia, quando combidó à los caminantes, que reposassen à la sombra del arbol, y les lavaria los pies, y les daria aquel bocado de pan. A la puerta de su morada estava Jesu-Christo, quando este combite ordenò, ni dentro, ni fuera, y enemigo el fervor de su amor: que quando hizo esto, para salir estava de esta vida, y al

(1) *Psalm. 67.* (2) *Joann. 13.*

tiempo en que mas se mostraba el fuego de su Divino amor. Quien viera entonces, Señor, tu corazon! Quando los otros se olvidan de todas las cosas, te acuerdas Tú de nuestra vida? Pues en esta hora tomò el Pan, y lo consagrò, y comulgò èl, para morir, y comulgò yo, para vivir. Aparejaste para el pobre, de manera, que no se admiten à esta mesa sino pobres, y los ricos fastidiosos son desechados, hasta que se humillen, y se hagan pobres. Qué dichofo pobre, que pobreza tan rica! Hermano, para irà comulgar, no os espanten vuestras flaquezas, no os delmayen vuestras caídas: no es este Manjar solamente para los sanos; no lo dixò èl así: No tienen necesidad los sanos del medico, sino los enfermos. Para el pobre. Quien es el pobre? Un gemido, que salga de las entrañas, por veros tal, un deseo de veros remediado, un deseo de agradar à Dios, un propósito firme de no pecar, pedirle su gracia para mejoraros: este, que no halla en si arrimo, este es el pobre; para este que và desagrado de si, à pedirle remedio, y cree que hay mayor remedio en èl, que mal hay en si, para este es la medicina de los Sacramentos.

Así que lo primero que se requiere, es creer: allí està mi remedio, allí està el que puede, y fa-
be, y quiere darmelo: allí tengo un Padre, y un
her-

hermano, y un amigo, que ama mucho, mas que yo mismo: alli tengo lumbre para mis ignorancias, esfuerço para mis flaquezas, rescate para mis deudas, perdon para mis pecados: alli todos mis bienes, y me los quiere dar. Si esto creyessedes de veras, de otra manera os llegariades à él. El paxaro hallò casa, y la tortola nido, donde ponga sus hijos, y el hombre para los suyos: (1) (*Altaria tua, Domine, virtutum*) No haveis mirado el cuidado que tienen los paxaros de sus nidos, que es para bendecir à Dios? Què es ver una golondrina, como hace su nido, y cria en él sus hijos, quan amenudo los requiere? A osfadas que no se va à passear, si tiene hijos. Pues veis la prissa del paxaro, el ir, y venir à su nido, así hariades vos al Altar: alli haveis de tener vuestro pensamiento, que son los hijos: alli ha de ser el ir, y venir, y aunque no con el cuerpo, siempre en casa, en el campo, en todo lugar acudir al nido, en el trabajo al Altar por remedio: en el bien al Altar, à agradecerlo. Si lo sintiessedes, mas diligentes andariades, y con mas fervor. Tus Altares, Señor de las virtudes, Rey mio, y Dios mio! Si creyessedes esto con viva Fè, no tendriades mal ninguno, què lastima es veros, quales andais de pura necesidad!

Estàs:

(1) *Psalm. 83.*

Estàs desconfolado? Vete à tu Padre, vete à tu amigo, que te està combidando, y rogando que vayas à él, y alli te remediarà, y harà rico de sus bienes.

(1) *O Israel, quam magna est domus Dei, et ingens locus habitationis ejus: O Iglesia, y quan grande es la Casa de Dios: Qual? El Cielo? Otra Casa hay mayor. Qual es mayor, el Cielo, y quien hizo el Cielo? Qual es la Casa de Dios: donde recibe al peregrino, y extranjero su corazon. Por què, veamos, pensais que permitio que se lo abriesen, sino para que viesedes la casa de nuestra morada, donde os truxo encerrados treinta, y tres años? En sus entrañas os tiene metidos, y abrigados. San Pablo dixo: (2) *En mis cadenas, y corazon os tengo.* Quando esto dixo el Discipulo, què haria el Maestro? Quando miratedes la anchura del Cielo, acordaos de la de su corazon; no dudo sino que robaria el vuestro, y que terniades tan gran confianza de él, que en todos vuestros males iriades à él como una faeta. A quìen contarè yo mis penas mejor que à él? A quìen darè parte de mis males, y de mis bienes, que de mejor gana los quiera oir? Porque esto no entendeis, andais mendigando el consuelo de aqui, y de alli, buscando*

Tom. V.

Pp

do

(1) *Baruc. 3.* (2) *Philip. 1.*

do arimos de caña calcada, y que al mejor tiempo se os quiebran, y en fin, estando alli Jesu-Christo para tu remedio, y consuelo, andas con todo desconsolado. Esta Fè es el primer diente. Qual es el otro diente? amar: *Si quis non amat Dominum nostrum Jesum Christum, sit anathema.* Quien no ama à Jesu-Christo, no tiene parte en Jesu-Christo.

Corazon noble, no te dexes vencer fino del amor, aunque te den todo el mundo: (1) *Si dicitur ei homo tota sua hacienda in pago del amor, no lo ternà el Amado en nada.* Dice en los Cantares: Amad, amad à Jesu-Christo, y serà vuestro Jesu-Christo. No cuesta mas. Quien le cree, y llama, esse lo come, esse se mantiene de el, esse vive por el. Y que harà el quando viere, que el hombre se arrima à el, y le ama de corazon? Desnudarfeha, (como hizo Jonathàs) y vestirà al pastorcico con las vestiduras del hijo del Rey, hasta ceñirle su espada. Que harà con uno, que allega arrepentido de sus pecados, y desconfiado de si, y confiado en el, y se pone en sus manos, y le dice: Vos, Señor, os diltes (*Nobis datus*) à mi, y yo me doy à Vos. Aqui, delante de vosotros, Angeles, me doy à Vos: yo vuestro, y no mas mio. Si así no

(1) Cant. 8.

lo haceis, no se os darà à vos; no se harà esse trueco, sino hay permutacion de personas. No lo veis en el matrimonio, donde el Varon se dà à la muger, y ella à el? Si el hurta à ella, y ella se dà à otro, mayor hurto cometen, que si hurtassen mucha hacienda.

Quereis que sea Dios todo vuestro? Sed vos todo fuyo. No oslais? Tan duro, ciego de vos, que remeis trocaros à vos por Dios. Por que temeis daros à el, y ofreceros à su voluntad? Señor, yo me doy à Vos, llevarme por do quisieredes, yo me ofrezco à vuestra voluntad, y me entrego à Vos; y si fuere menester que me desnude delante de Escrivano, tambien lo harè. Mas dirà tu flaqueza: Si así todo me ofrezco à Dios, dirà el: Yo quiero que te venga este trabajo, ò esta afrenta, y por esso no oslais. Si por lo que Vos le dais, os dà à si mismo, no os atreveriadis? Pues esso es comulgar, y significado, y hecho en el comulgar. Toma el Sacerdote el Pan en las manos, y dice las palabras de la Conflagracion: acabadas de decir, ya no hay Pan, Accidentes si, Pan no. Quien entrò alli en lugar del Pan? Jesu-Christo. De manera, que se transmudò el Pan en el Cuerpo de Christo, por la transubstanciacion; pues esso, que passa defuera, se ha de obrar allà dentro, que los Sacramentos así son, que lo que muestran de fue-

ra obran de dentro. Lavanos en el Bautismo el cuerpo con agua, y lavanos los pecados del anima con la gracia del Espiritu Santo. Quando llegais à comulgar, haced quenta, que vos fois el pan, y que se ha de convertir en Jesu-Christo, para que digais con el Apostol San Pablo: (1) *Vivo yo, y à no yo; vive Jesu-Christo en mi.* Quando me injurian, no me injurian à mi, que yà no hay yo, sino mi Señor Jesu-Christo vive en mi. O dichosa tal vida, y tal dádiva!

Palabras por cierto, bien lexos de vosotros: pues si alguno quiere venir tràs mi, niegufe à si mismo. Mientras no dixeredes un no, à vuestro si, un si, à vuestro no, no haveis passado à Christo: haveis de passar por él. Christo vive en mi, yà no yo. Quien à Christo enoja, à mi enoja, y quien à Christo alaba, à mi alaba, y quien à Christo sirve, à mi sirve; porque yà no vivo en mi, sino en él; yà se murió fulano, yà no soy yo, yà no viyo para mi, ni duermo para mi, ni trabajo para mi, ni hago cosa para mi. Viva Christo, y muera yo en mi, para que viva yo en él. Esto es comulgar, y esto haveis de pedir, y desear. Señor, que me torne yo vos! Que de este Altar no buelve fulano, sino que como el pan se muda en Vos,

(1) *Ad Gal. 2.*

así haga yo: Haveis mirado como están los hombres? Perdidos por comer pecados, dolamonos de esto. Muy novicio es en la Escritura quien esto piensa. Carne es amarse à si mismo, y carne llama el Apostol San Pablo à la enemistad, y à la idolatria, y à las contiendas; porque todas estas cosas nacen del propio amor; y como cada uno se ama à si mismo, de aqui viene, comer cada uno su carne, y haver division entre muchos; y de la division nace la perdicion, la qual quiere Christo remediar con este Divinissimo Sacramento.

Mirad que bien lo pide la Iglesia en la oracion secreta de la Misa, de esta presente Festividad. (1) *Ecclesie tue, que sumus Domine, unitatis, & pacis propitius dona concede, que sub oblatis muneribus mysticè designantur.* Señor, suplicamos à vuestra Magestad, que deis à vuestra Iglesia las mercedes de la unidad, y paz, que hagais à todos vuestros Christianos uno: las quales cosas son figuradas debaxo de estos dones, que os ofrecemos. Lo que ofrecemos es pan, y vino; el pan se hace de muchos granos, y el vino de muchos racimos; pues así como aqui de muchas cosas se hace una, y la muchedumbre se torna en unidad; así todos los

(1) *Oratio secreta in Misa.*

los Christianos, aunque sean muchos, se hagan una misma cosa.

O que chica trompeta es mi voz, y que poca gente para esto! Aqui os quiero, si comulgais, como no lois uno? La division, de Adan viene, porque de el toma cada uno su carne. La unidad, de donde? De la Carne de Christo. No hay mas de una carne aqui, porque aquel amaba su sensibilidad, y aquel la fuya: de ai vino la division, y la cisma, y que quando uno lloraba, otro reia. Pues Yo (dice Dios) os dare una carne sola, y sera mas fuerte mi Carne para haceros uno, que la vuestra para haceros muchos; porque mas fuerte es el amor, y lazo que tiene el anima con la Carne de Christo, que con su propia carne: sino, miradlo en los martyres. Mucho amo mi carne, dicen ellos, pero mas amo la Carne de mi Señor Jesu-Christo.

Quebrefe este lazo, que tengo en la mia, y muera yo, y viva el. Sois muchos, teneis muchas carnes, yo os dare una carne sola, y sera mas fuerte carne, y serais uno: esto es comulgar. Ni sabeis que es comulgar, ni que es comer una carne sola, ni que es ser todos uno. Sabeis que es comulgar? tener todos un corazon: (1) *Erat creden-*

(1) *Agorum 4.*

rum cor unum, & anima una. Como es posible que todos tuviesen un anima, y un corazon? No es obra de hombres. Como se hace esto? Ya que todos los corazones sean uno, cuyo sera esse corazon, para que todos los otros se conformen con el? Sera quizà el corazon del Rey, el molde, donde se han de amoldar todos los corazones? Cuyo sera? No es corazon de ningun hijo de Adan, que decienda de el por via de pecado, no es corazon de hombre mortal, que es corazon malo, corazon fucio. Pues cuyo? (1) *Nos autem sensum Christi habemus.* O como dice lo Griego: *Nos mentem Christi habemus.* Nosotros, dice San Pablo, tenemos el sentido, o corazon de Christo, que todo es uno.

O bienaventurado hombre que tal tiene! Que ande un hombre por ai, y quizà enfermo, y quizà menospreciado de todos, pobre, y sin cama, y sin casa, y que tenga el corazon de Dios! Alli veis cosa baxa, veis accidentes de pan. Hay cosa mas baxa que accidentes? y tienen dentro à Dios vivo. Que fois vos hombre, y por el mismo caso cosa baxa, y dentro de vos teneis el corazon de Dios. *Nos mentem Christi habemus.* Que es ser Christiano? Tener la condicion de Jesu-Christo.

(1) *I. Cor. 2.º*

Christo. O que sabio es Dios! que alto su consejo, que supo hacer para convertir el mundo! (1) *Padre*, (dice Christo) *ruegote, que como Tu, y Yo, somos uno, asi todos estos sean uno, para que crea el mundo, que Tu me embiasse, para que viendo los Infeles tanta paz, y unidad entre los Christianos, digan: No es posible sino que el Dios de estos es el verdadero.* Veis aqui, que es comulgar. Tanto teneis de buen Christiano, quanto teneis de la condicion de Jesu-Christo: (2) *Deprended de mi, que soy humilde, y manso de corazon.* Deprended del amor que os tengo. (3) *Este es mi Mandamiento, que os ameis unos à otros, de la manera que yo os amè.* Que es esto, sino tener su corazon? Si me mandais, Señor, hacer lo que Vos hecistes, dadme vuestro corazon: este ha de ser vuestro ahinco. Señor, dadme vuestro corazon. Estas vuestras oraciones, estas vuestras disciplinas, estos vuestros ayunos, este vuestro decir de Mislas. Hay mas que esto? Quien dà su corazon, que no darà? Esta es Christiandad, una gente segun la condicion de Christo.

Veis un muchacho bien dispuesto, bien criado, virtuoso, decis: Asi era su padre; el padre facan por el hijo. Han de ser tales los Christianos, que

(1) Joann. 17. (2) Matt. 11. (3) Joann. 15. c. 12. v. 1. (4)

que viendo un infiel como perdonan las injurias, como viven castamente, como son liberales, dixessen: Asi dicen que era su Jesu-Christo. Esta es la Christiandad, y esto lo que prometimos en el Bautismo. Si tenemos un corazon, como reñimos unos con otros? Esto es comulgar. Asi como el Pan dexa de ser Pan, y se transubstancia en el Cuerpo de Christo, asi el hombre dexa de ser quien era, y entra en el Corazon de Christo. Señor, yà que yo me atreva à todo esto, y diga que haga de mi lo que quisiere, y que su voluntad sea la mia, y el entre en mi corazon, como entra en la substancia del Pan, que harè yo? Que serà de mi? Que hace el Pan? No se muda en el? Si. Pues por que no os mudareis Vos en el? Escondida es à vosotros esta palabra: (1) *Et volucres Cæli latet.* No somos los hombres codiciosos? Donde està nuestra codicia? Cómo no viene aqui? Si quiera por codiciar bien tan grande, de lo que nos darà nos haviamos de aficionar. Haraos este Señor bien, darosha su Divinidad. No entendais que viene alli solo su Cuerpo, la Sangre viene, y el Anima viene junta con el Cuerpo, y la Persona del Hijo de Dios, unida con Anima, y Cuerpo, y el Padre, y el Espiritu Santo juntamente con el Hi-

Tom.V.

Qq

jo:

(1) Job. 28.

jo: (1) „Atreueos à dar esse cornadillo, y daros-
han en trueco todo esto. No lo entendéis? Pen-
sais que es pequeña cosa Jesu-Christo: no digo en
si mismo, sino aun para vosotros? Pensais que te-
neis poca cosa en él? Si huviera muchos Pablos,
que nos dixeran lo que tenemos en Jesu-Christo:
(2) *Mihi autem omnium sanctorum minimo data
est gratia hec, in gentibus Evangelizare investigabi-
les divitias Christi, & illuminare omnibus que sit
dispensatio Sacramenti absconditi à seculis in Deo,
qui omnia creavit.* A mi el menor de los Santos, me
fue hecha esta merced (vaso escogido dixo Chris-
to de él, para llevar mi Nombre delante los Re-
yes, y de todas las gentes; pero Yo le mos-
trarè los trabajos que ha de pasar en llevar mi
vandra.)

Què merced me ha hecho Dios! Que anun-
cie à las gentes las investigables riquezas de Jesu-
Christo, y declare à todos, que sea la ordenacion
de Dios en este Mysterio ascondido, de dar à su
Hijo à los hombres. Si huviesse lenguas que os
dixessen los bienes que teneis en Jesu-Christo, mas
ricos os hallariades, que si tuvierades todo el
mundo. Por esso echais mano del dinero, por esso
buscáis consuelo en las criaturas, porque no sa-
beis

(1) *Mart. 12.* (2) *Ephes. 3.*

beis lo que teneis en vuestro Criador. Què os dà,
yeamos? Casafe el Rey con una esclava, comu-
nicanse à la esclava los bienes del Rey: y de la
honra del Rey se le dà à ella, salvo que à ella
honran por él, y no à él por ella. Haria deshonor
al Rey, el que à su muger no honrasse: Honren-
te, Señor, los hombres, y Angeles; y glorifiquen-
te para siempre, que anfi nos houralte: (1) *Tu
es gloria mea, & exaltans caput meum.* Si miro
à mi, luego se me caen los ojos de verguenza;
mas quando miro à ti, luego hallo de que glo-
riarme. Tú eres mi honra, Tú mi santa jaçtancia,
Tú mi santa altivèz; en ti me honratè, y me glo-
riarè. Porque despues que recibiste mi naturaleza
por esposa, despues que me tomaste por hermano,
despues que me hiciste miembro tuyo, y Tú mi
Cabeza, y hiciste à todos uno en ti; yà Christo,
y Christianos es todo un Christo, como dice San
Agustin. Què honra puede haver que à esta se igua-
le, ni à estas riquezas? Quièn ternà embidia à los
altos del mundo, pues lo mas baxo de esto es
mas alto, que la alteza de los Reyes? Decidme,
con què ojos mirarà Dios Padre al que vè casado,
y incorporado en su Unigenito Hijo? Y como le
faltaràn riquezas, al que se aplican las de Jesu-
Christo?

Qq 2

Sa-

(1) *Psaltn. 3.*

Sabed, hombres, conocer à vuestro Bienhechor, y aprovechaos de sus inmenfos trabajos, que por vosotros pasó. Sabed cierto, que aquel passar de tormentos, de azotes, espinas, y clavos, y aquellas deshonoras tan sin medida, y aquella vida, y muerte preciosa, todo era atesorar merecimientos para sus hijos, y como piadosísimo Padre, y fortísimo peleador, salió al campo con la lanza en la mano, no derramando agena sangre, mas la propia suya: murió en la baxeza, y pobreza de Cruz, por dexar ricos à los que quisieren con debido aparejo recibir sus riquezas: las quales son tantas, que si un hombre, gimiendo su propia maldad, recibiere como debe el Sacramento de la Penitencia, y este Divinísimo Cuerpo del Señor, que presente tenemos, puede con santa oslãdia decir: (1) *Abridme las puertas de la justicia, y entrando por ellas bendecirè al Señor.*

O hombre, y que pides? Entiendes bien lo que dices, en pedir que se te abran las puertas de la justicia? Quièn eres tú para nombrar nombre de justicia, habiendo menester ser perdonado por misericordia? Pues no dixo mal, ni merece reprehension el que aquesto dixo. Porque aunque mirando el penitente à sí mismo, no tiene cosa

(1) *Psalm. 117.*

justa que alegue en el Tribunal de Dios, para ser perdonado, mas mirando à que los trabajos, y merecimientos de Jesu-Christo se le aplican à él por la penitencia, y los Sacramentos, el perdón, y la gracia, que mirando à él se le dan por misericordia, mirando à Jesu-Christo, se le dan por justicia, como dice San Pablo: Que Christo nos es hecho justicia, porque debiendo nosotros los tormentos de nuestros pecados, los pagò él con tanto exceso, quanto va de paga de Dios, à deuda de hombres. Para que conforme à la buena disposicion que el hombre llevarè, participe, segun su modo, de aquella riqueza, tan sobrepajante. Y por esto pide el hombre que le abran las puertas de la justicia de Christo, y entrando por ellas dice, que alabarà al Señor; porque viendo, que de sí mismo merece infierno, y que por la redempcion de Jesu-Christo se lo perdona, y le dan gracia con que sea hijo de Dios, y heredero del Cielo, es lleno de tanto gozo, y admiracion de la Bondad Divinal, que tal remedio diò para los miserables; (1) *que todos sus huessos dicen, Señor, quièn hay semejable à ti?* Estos tales piensan de buena gana en Jesu-Christo, como en piadoso Bienhechor, celebran devotamente la Fiesta de su

San-

(1) *Psalm. 34.*

Santísimo Cuerpo, y vanse los ojos del cuerpo, y del anima, tras de aquella Santísima Hostia confagrada, que allí está, creyendo con firmísima Fe, que allí está encerrado el verdadero Jesu-Christo, su Esposo, su Cabeza, su Hermano, y Señor: su preciosa honra, su Bien, y su Dios: el dador de la gracia, y de la Gloria.

TRATADO XII. DEL SS.^{MO} SACRAMENTO DE LA EUCHARISTIA.

Iustorum semita, quasi lux splendens crescit, usque in perfectum diem. Prov. 4.

La senda de los Justos, como luz resplandeciente crece, hasta hacer día perfecto.

CONSIDERACIONES SOBRE ESTAS palabras.

SI de qualquier Justo se dice esto con verdad, con quanta mas se dirá del Justo de los Justos, por el qual todos lo son? (1) *Iustus & ius-*

(1) *ROMAN. 3.*

tificans impium. En cuya comparacion no se debe nadie llamar Justo: *Sicut nemo bonus nisi solus Deus.* Qué caminos, qué sendas llevaste, Señor, dende que en este mundo entraste, tan llenos de luz, que dan sabiduría a los ignorantes, y calor a los tibios! Quanta verdad dixiste! (1) *Quandiu sum in mundo, lux sum mundi.* Luz fue tu Nacimiento, luz tu Circuncision, tu huir a Egipto, tu desechar honras, y esta luz crece hasta hacer perfecto dia. El dia perfecto oy es, y mañana, en los quales obras cosas tan admirables, que parecen olvidar las passadas, tan llenas de luz, que parecen obscurecer las que son muy lucidas. Qué denodado estais oy, Señor, para hacer hazañas nunca oidas, ni vistas en el mundo, y nunca de nadie pensadas! Quién vió, quién oyó, que Dios se diese en manjar a los hombres? Y que el Criador sea manjar de su criatura? Quién oyó que Dios se ofreciese a ser deshonrado, y atormentado hasta morir por amor de los hombres, ofensores de él? Hazañas, Señor, en que das a entender tu amor, con que nos consueltas: como en tiempo pasado las enseñabas con rigor, con que hacias temblar. Cantaremos con mucha razon. (2) *Confitebor tibi, Domine, quoniam iratus est mihi,*

con-

(1) *Joan. 9. (2) Isai. 12.*